



A1786

02/10/2003

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL V ANIVERSARIO DE IBERMEDIA

Madrid, 02-10-2003

Buenas tardes a todos.

A mí me pasa un poco lo que le pasa a nuestro amigo Piñeiro, que decía "y es que lo mío tampoco es hablar". Parece mentira después de tanto tiempo, pero no es hablar lo mío, aunque espero no desentonar de las magníficas intervenciones que hemos escuchado aquí esta noche.

Me pasa también un poquito como a Arturo Ripstein, y ven ustedes que me procuro acercar a muy buenos directores y a muy buenos amigos. También siento cierta vergüenza todavía y también, en este caso, cierta vergüenza de hablar públicamente. Espero que, cuando me quede sin trabajo dentro de poco, me pase lo que a él, que no tenga problemas para pedir trabajo.

Quiero decir que para mí las intervenciones han sido muy instructivas en todos los sentidos. Incluso Piñeiro ha dado una buena lección política, no sé si queriendo o sin quererlo, porque nos ha dicho que en medio de la crisis argentina allí todo era eventual menos los cineastas, que estaban allí trabajando, evidentemente, con espíritu de constancia y de permanencia, de lo cual me alegro mucho.

Yo estoy muy contento de participar en este V aniversario de Ibermedia y lo primero que quiero decir es que estoy muy contento de que se pueda producir un quinto aniversario, sobre todo, porque cuando en 1996, como ha recordado el Secretario de Estado, Miguel Ángel Cortés, la primera propuesta que yo llevé como Presidente del Gobierno de España a una Cumbre Iberoamericana, en este caso en Viña del Mar, en Chile, fue justamente la creación de este programa Ibermedia.

Era y es la creación del espacio audiovisual iberoamericano. ¿Por qué? Primero, porque lo consideramos necesario y conveniente; segundo, porque nosotros entendemos que de lo que son las artes actuales, especialmente las artes modernas, y muy especialmente la expresión del arte en el siglo XX, como ha sido y es el cine, era la expresión tal vez más importante, mayor, con más profundidad, con más extensión, de lo que podemos denominar la cultura que se hace en español.

Nosotros queríamos fomentar y apoyar la cultura del cine en español y yo subrayo eso porque, como decimos en todas partes, o por lo menos yo procuro repetir, no se trata de la cultura española sólo, sino de la cultura que se piensa, que se siente y que se habla en español. Y probablemente el cine es aquello que puede unir más a un brasileño, a un portugués, a un argentino, a un mexicano, a un español, a un guatemalteco, o a cualquiera que pueda hablar en español en cualquiera de nuestros países.

A partir de ahí, se puso en marcha el Programa Ibermedia, que se aprobó en la siguiente Cumbre Iberoamericana, la que celebramos en Isla Margarita. Y yo quiero dar las gracias a todos los que han hecho posible durante estos años que este programa sea un éxito, fundamentalmente porque sabíamos también que respondíamos a un reto de creadores, de directores, de actores, de actrices, de productores, que deseaban tener a su disposición un programa como éste y que se pudiese juntar la creatividad, como acabamos de escuchar muy brillantemente, de uno y otro lado del Atlántico.

Aquí hay personas pioneras en eso, a las que se debe rendir homenaje por el trabajo que han hecho. En concreto me refiero tal vez a la persona más pionera, como es Arturo Ripstein, que hace tiempo supo unir el talento y la creatividad del trabajo a uno y otro lado del Atlántico de una manera tan brillante que merece el reconocimiento de todos.

El Secretario de Estado, Miguel Ángel Cortés, ha dado los buenos datos de este Programa. Cuando se puede hablar de más de 500 proyectos puestos en marcha, proyectos de producciones realizadas en más de trece países ya comprometidos con el Programa, es que las cosas han salido razonablemente bien. De lo que se trata ahora es de comprometer los esfuerzos del Gobierno para que las cosas sigan mejorando, sigan haciéndose con el espíritu y con los resultados que venimos consiguiendo hasta hoy.

Lo que les quiero decir es que quiero comprometer ese impulso del Gobierno. Algunos me dirán: "para lo que te queda". Lo que me queda lo comprometo y, en lo que no me queda, procuraré también que me hagan caso, si es que lo consigo, porque espero que sí, en algunas cosas.

Espero que Ibermedia siga cosechando buenos frutos y buenos éxitos; pero, sobre todo, que siga siendo una expresión del talento y de la creatividad de tantas personas dedicadas al cine, tantas personas capaces de demostrar lo que somos capaces de hacer juntos los iberoamericanos.

Permítanme una última consideración y una última reflexión. Como algunos de ustedes sabrán, hace poco yo tuve la oportunidad de realizar un viaje por algunos estados llamémosles hispanos de los Estados Unidos. Estuve en California, en Nuevo México, en Texas y en Florida. Hay otros estados a los que casi, casi, se les puede denominar ya casi en este momento hispanos; pero estuve en esos cuatro. Hay en este momento, en términos reales, casi cincuenta millones de personas que hablan en español en los Estados Unidos. Por eso se puede decir en este momento que, después de México, los Estados Unidos son el segundo país hispanohablante del mundo.

Pero lo más importante es que, además, las proyecciones demográficas de la población hispana en los Estados Unidos hablan de que dentro de veinte años, aproximadamente, serán ochenta o noventa millones de hispanohablantes en Estados Unidos.

Yo estuve reunido con muchas personas que se dedican a la industria cinematográfica en California o en Florida; estuve reunido con creadores, con actores, con actrices y con productores, y sé muy bien el interés que tienen en la industria y en la producción en español. Yo les quiero decir que, cuando hablamos también de Iberoamérica, no es que nosotros vayamos a reclamar nada, que me temo que no podemos, sino simplemente que no olvidemos esa realidad, y es que tenemos que tener presente también que decenas de millones de hispanohablantes esperan también allí creaciones, producciones, actores, actrices, directores, que se puedan expresar y que se expresen en español.

De esa manera estoy seguro de que todo el Programa Ibermedia y lo que es la cultura en español, no solamente no tendrá nada que perder, sino que tendrá mucho que ganar. En todo caso, hoy es un buen día. No todos los días se cumple en programas cinematográficos un aniversario como cinco años de un buen trabajo. A los que lo han hecho posible, que son muchos de ustedes, les doy las gracias y les pido que lo continúen por el bien de la cultura en español.

Muchas gracias a todos.